



**Bilboko
Elizbarrutia**
DIÓCESIS DE BILBAO

LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

SESIÓN 7

MADRES Y PADRES EN LA PARROQUIA

**Delegación de Anuncio y Catequesis
Fede- Zabalkunde eta Katekesirako Ordezkaritza**



1. Objetivo

- Comprender la Resurrección como el refrendo de Dios Padre a la vida y predicación de Jesús, que manifiesta que el Amor y la Vida siempre es más fuerte que la muerte.

2. Objetivos Específicos

- Acercarnos a la experiencia de encuentro de los primeros discípulos con el Resucitado y a cómo cambia su vida, dándole un nuevo sentido y misión.
- Descubrir que el acontecimiento de la Resurrección de Jesús nos desvela que podemos vivir con esperanza porque Dios camina a nuestro lado.



3. Ideas importantes

- Para los creyentes la Resurrección de Jesús, supone un paso decisivo, una respuesta a nuestros interrogantes y a nuestros deseos de vida para siempre.
- Tenemos un Dios que es Padre, amor infinito y generoso hacia todo ser humano. Solo su amor puede resucitar y llenar de vida.
- Sabernos llamados a resucitar nos da fuerza y esperanza para vivir la vida con sentido.
- La fe nos dice que nuestra vida viene de Dios y termina en vida resucitada junto a Él.



4. Material necesario

- Texto el Evangelio: Lucas 24, 1-12. El sepulcro vacío. Anexo I
- Texto del Evangelio Lucas 24, 13-35. Relato de Emaús. Anexo II
- Vídeo titulado: El peregrino de Emaús (Esteban Gumuzio): Anexo II
- Imagen de la huella. Anexo III
- Imagen de los discípulos de Emaús. Anexo IV
- Una vela para la oración

Es importante dedicar tiempo a comprender la dinámica de la sesión y preparar, previamente, todo lo que vamos a necesitar.

A. SESIÓN PARA MADRES Y PADRES EN LA PARROQUIA



Guía de la sesión Para la persona acompañante

Dividimos la sesión en cinco momentos:

- 1ª Parte: saludo y presentación (15 minutos). Pasos 1, 2 y 3.
- 2ª Parte: desarrollo del contenido (15 minutos). Pasos 4.
- 3º Parte: actividad recogida y síntesis (20 minutos). Pasos 5 y 6.
- 4ª Parte: oración e interiorización (10 minutos) Paso 7.
- 5ª Parte: Para vivir en familia. Paso 8.



Primera Parte. Saludo y presentación

Tras los saludos iniciales, dar la bienvenida a todos y crear el clima adecuado para comenzar la sesión, el acompañante presenta e introduce la cuestión que se va a abordar. Hoy avanzamos un poco más y vamos a tratar de comprender la Resurrección de Jesús. Vamos a tratar de descubrir el sentido que la Resurrección de Jesús aporta a nuestra vida de creyentes.



Paso 1. "**Conectando con nuestra experiencia**". Dialogo inicial:

- ¿Qué sabemos sobre la Resurrección de Jesús, qué hemos escuchado, entendido?
- ¿Qué creemos que significa? ¿Qué implica para la fe cristiana, para la vida de los creyentes?



Paso 2. Breve explicación por parte de la persona acompañante.

- Jesús ha muerto; por fin consiguieron matarlo. Las autoridades judías y hasta los mismos discípulos pensaban que en aquella cruz todo había terminado. Muchos de ellos podían vivir ya tranquilos, pues había desaparecido el que tanto les molestaba. Pero una gran sorpresa les esperaba a todos... Cuando el grano de trigo muere en la tierra es cuando produce fruto abundante.
- La Resurrección de Jesús es un hecho vital para los discípulos, que habían vivido la muerte del Maestro como el fracaso de sus ilusiones. Una gran interrogación había recorrido sus vidas y todo indica que se sintieron fuertemente desconcertados. Jesús, por otra parte, había defraudado las esperanzas de muchos, tanto de los que esperaban un mesías político que devolviera a Israel la soberanía perdida, como de los "piadosos" que esperaban la restauración de la ley, el templo y el culto. Esperanzas que eran, en parte, de los mismos discípulos: ("*Nosotros esperábamos que Él fuera el libertador de Israel...*") (Lucas 24, 21). Por tanto, había que ser realistas, volver a la vida anterior. Había terminado una etapa hermosa, pero fugaz.
- Sin embargo, al poco tiempo ocurre algo que va a hacer cambiar radicalmente sus vidas. Unas mujeres del grupo les dicen que se han encontrado con Jesús vivo, y la misma experiencia tienen Pedro, los de Emaús, y poco a poco todos los demás: " Es verdad, el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón" (Lucas 23, 24)



Paso 3. En este momento, proponemos la **lectura de un texto evangélico** donde se relata la Resurrección de Jesús. Leemos Lucas 24, 1-12, "El sepulcro vacío". (Anexo I). A continuación, proponemos las siguientes preguntas:

- ¿A quiénes se aparece? ¿en qué momentos?
- ¿Cuál es su reacción?
- ¿Qué supuso para ellas, para ellos, qué sentimientos les brotan?
- ¿Qué invitaciones, mandatos, reciben de Jesús?

Puesta en común... recogemos las respuestas en una cartulina.



Segunda Parte. Desarrollo del contenido.



Paso 4. La persona que dinamiza la sesión da una explicación sobre lo que significa la Resurrección de Jesús y el encuentro con el resucitado. Para dar esta explicación el acompañante utilizará el material que aparece en el documento titulado, "ANEXO 6: PARA DINAMIZADORES, CATEQUISTAS, MADRES Y PADRES".

Recogemos las ideas principales:

- **Los apóstoles narran los ENCUENTROS con Jesús Resucitado.** ¿Cómo fueron esos encuentros? ¿Cómo los vivieron? Son unos encuentros vividos en la fe, pero encuentros reales, concretos, en los que el Resucitado se "asoma" a la historia. Estos relatos de las apariciones de Jesús Resucitado tienen algunos elementos en común.
- **Son INICIATIVA de Jesús.** Los discípulos, las mujeres... no los esperan, se sienten desesperanzados, tristes, defraudados... y, de repente, se encuentran con la sorpresa de su presencia.
- **RECONOCIMIENTO.** En un primer momento no le reconocen, sus ojos no le ven, pero Jesús se manifiesta como el mismo que han conocido, el mismo que ha sido crucificado (les muestra las manos y el costado; le reconocen al partir el pan). No es un fantasma, está vivo de verdad. Es el mismo Jesús que conocieron y con quien convivieron, pero que ahora vive ya la vida gloriosa de Dios.
- **El encuentro con el Resucitado está unido a la MISIÓN:** La experiencia les empuja a comunicar que Cristo sigue vivo. Su actuación y su mensaje los ha refrendado el Padre Dios y ellos se sienten urgidos a anunciarlo.



Tercera Parte. Actividad recogida y síntesis



Paso 5. En este momento, el acompañante narrará el texto evangélico del relato de Emaús, donde los discípulos se encuentran con Jesús Resucitado. Lucas 24, 13-35 (Anexo II)

1

Otra opción sería entregar el texto en papel a los adultos (Anexo II) y ver el vídeo-canción "**El peregrino de Emaús**", Esteban Gumucio.



**Para ver el vídeo,
pulsa sobre la imagen**



Paso 6. Actividad, "**Camino de Emaús**". Os proponemos dar un pasito más y descubrir que la experiencia que tuvieron los peregrinos de Emaús, la podemos aplicar a nuestra vida y sentir la presencia de Jesús Resucitado en ella.

- Jesús invitó a sus amigos a un viaje, el viaje de la vida, de una vida con y para los demás.
- Jesús sale al encuentro, se acerca y se pone a caminar con ellos.
- Tenían el corazón lleno de alegría. Jesús les cuenta historias sobre Él.
- Qué alegría sienten los dos hombres al darse cuenta de que Jesús sigue con ellos, lo conocieron por su forma de partir el pan.
- Jesús está vivo, está con ellos.



Ahora, nos toca a nosotros experimentar algo de lo que sintieron aquellos discípulos. Entregamos a cada participante el dibujo de una huella (Anexo III). Explicamos que dicha huella, simboliza que todos somos peregrinos, caminantes... Ponemos un poco de música de fondo y les invitamos a escribir en ella:

- Trae a tu mente un par de cosas que te animen y que te ayuden a seguir adelante.
- Un par de acciones que tú puedes hacer para encontrarte con Jesús, para ser mejor amigo de Jesús.
- Un par de acciones para ayudar a los demás,... a los que te encuentras en el camino, ¿Qué puedo hacer?
- Utilizaremos las huellas en el momento de oración.



Cuarta Parte. Oración e Interiorización



Paso 7. En la última parte del encuentro os proponemos un momento de oración e interiorización. Para recoger lo vivido en este encuentro pasamos por el corazón lo que hemos hecho y sentido.

- Hacemos silencio interior y exterior...
- Encendemos la vela, que simboliza la presencia de Jesús Resucitado entre nosotros, ... la miramos.
- Contemplamos la imagen de Jesús Resucitado, caminando con los discípulos de Emaús. (Anexo IV)
- A continuación, siguiendo en clima de silencio, invitamos a que cada participante coloque su huella alrededor de la imagen y comente alguna de las cosas que ha anotado en la ella ...
- Terminamos todos juntos rezando la **oración**:

**Quédate con nosotros, Señor, porque atardece;
que el camino es arduo, y fuerte el cansancio.**

**Quédate para decirnos tus palabras vivas
que serenar la mente y remueven el alma.
Aviva el rescoldo de nuestro pobre corazón,
disipa las dudas y quita el miedo.
Pártenos el pan de tu compañía;
ábrenos los ojos de la fe adormecida.**

**Quédate y renueva valores y sueños;
danos otra vez tu joya y tu paz.
Quédate con nosotros, Señor, que el día ya decae,
que el camino es arduo, y fuerte el cansancio. Amén.**

Quinta Parte. Para vivir en familia



Paso 8. **"Para vivir en familia"**. Mayores y pequeños visionamos el video sobre el relato de Emaús, **"Emaús, quédate con nosotros"**.



**Para ver el vídeo,
pulsas sobre la imagen**

A continuación, todos juntos hacemos la huella (Anexo III). Los mayores les explican a los niños lo que han realizado en la sesión en la parroquia, y ahora en casa, en familia, hacen su huella escribiendo en ella:

- Acciones que tú puedes hacer para encontrarte con Jesús, para ser mejor amigo de Jesús.
- Un par de acciones para ayudar a los demás,... a los que te encuentras en el camino. ¿Qué puedo hacer?

Anexo I

"El Sepulcro Vacío", del Evangelio de Lucas 24, 1-12

El primer día de la semana, al rayar el alba, las mujeres volvieron al sepulcro con los aromas que habían preparado, y encontraron la piedra del sepulcro corrida a un lado. Entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Estaban aún perplejas, cuando dos hombres se presentaron ante ellas con vestidos deslumbrantes. Llenas de miedo, hicieron una profunda reverencia. Ellos les dijeron:

-¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recordad lo que os dijo cuando estaba en Galilea. Que el Hijo del hombre debía ser entregado en manos de pecadores, que iban a crucificarlo y que resucitaría al tercer día.

Ellas se acordaron de estas palabras y, al volver del sepulcro, anunciaron todo esto a los once y a todos los demás. Fueron María Magdalena, Juana, María la de Santiago y las demás mujeres que estaban con ellas las que comunicaron estas cosas a los apóstoles. Pero ellos pensaron que se trataba de un delirio, y no las creyeron. Pedro, sin embargo, se levantó y fue corriendo al sepulcro. Al asomarse, sólo vio los lienzos, y regresó a casa admirado de lo sucedido.

- **¿A quiénes se aparece?**
- **¿En qué momentos?**
- **¿Cuál es su reacción?**
- **¿Qué supuso para ellos, para ellas, qué sentimientos les brotan?**
- **¿Qué invitaciones, mandatos, reciben de Jesús?**

Anexo II. Relato de Emaús, del Evangelio de Lucas 24, 13-35

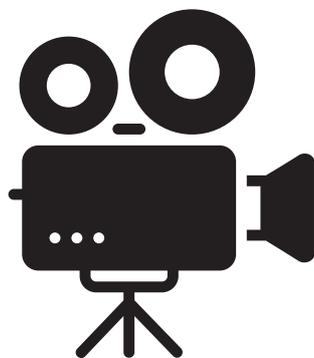
Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?» Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días?»



Él les preguntó: «¿Qué?» Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves: hace ya dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron».

Entonces Jesús les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?» Y, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció.

Ellos comentaron: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?» Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.



**Para ver el vídeo,
pulsas sobre la imagen**



Anexo IV- Discípulos de Emaús



"NO ESTÁ AQUÍ, HA RESUCITADO" (LUCAS 24, 6)